

CONTROL DEL ESTRÉS Y LA ANSIEDAD DE LOS PADRES EN EL SERVICIO DE URGENCIAS PEDIÁTRICAS

Autores: L Redondo Fernández, MJ López Albert, MJ Capuchino Perulero, E Hernández Blasco, L Moriano Domínguez, R Gómez Cruz.
SERVICIO DE PEDIATRÍA VIRGEN DE LA SALUD DE TOLEDO

Introducción

El servicio de urgencias pediátricas somete a los padres a situaciones difíciles, lo que les provoca grandes niveles de estrés y ansiedad.

Los altos niveles de estrés y ansiedad están relacionados con menor nivel de satisfacción. Estos niveles pueden verse aumentados por una mala interacción y comunicación con el equipo sanitario, altos niveles de ira y la percepción de mayor gravedad en el niño.

La ansiedad y estrés en los padres pueden ser percibidos y repercutir en el niño, empeorando su adaptabilidad y cohesión familiar, y aumentando su ansiedad.

Metodología

Se lleva a cabo una revisión bibliográfica mediante el acceso a las bases de datos: Pubmed, Scielo, Dialnet y Google académico. Los descriptores usados fueron: ansiedad, estrés, padres, urgencias, pediatría. Se seleccionaron 10 artículos para su análisis, ya que cumplían los criterios de inclusión establecidos: temporalidad en los últimos 10 años, idioma castellano y artículos de revistas científicas

Resultados

Los diferentes factores que hacen que la satisfacción de los padres aumente y con ello los niveles de estrés y ansiedad disminuyan son: una buena comunicación con el equipo sanitario, sentirse escuchados, mayor interacción en el proceso, acompañamiento del niño en todo momento, la amabilidad y el respeto.

Una mala comunicación, como un lenguaje incomprensible o que en cada momento la información sea dada por personas diferentes, provoca mayores niveles de ansiedad y estrés.

Los padres deben participar en la atención y en la toma de decisiones, al igual que deben de estar presentes en los diferentes procesos invasivos.

Es importante el control de estas emociones debido a que un bajo nivel de ansiedad en los padres indica una mayor cohesión y adaptabilidad emocional. Cuando mayor es esta, mejor es el funcionamiento familiar, reduciendo la ansiedad del niño.

Conclusiones

Las emociones en los padres deben tratarse de manera preventiva y precoz, para evitar consecuencias en ellos y en los niños.

Es necesario promover una buena comunicación entre el personal sanitario y los padres, haciendo uso de la escucha activa y el empleo de un lenguaje adecuado y comprensible. Siempre tratando a los padres desde la amabilidad y el respeto.